

En la búsqueda de segundas oportunidades: acceso y persistencia en el actual escenario de selección universitaria chileno

He who follows, gets it: access and persistence in the current university selection scenario

RODRÍGUEZ-GARCÉS, CARLOS R.^a, ROMERO-GARRIDO, DAVID^b ESPINOSA-VALENZUELA, DENISSE^c

OPEN ACCES

Recibido: 03/09/2025

Aceptado: 25/09/2025

Versión Final: 21/10/2025

Para citar:

Rodríguez-Garcés, C., (2025). En la búsqueda de segundas oportunidades: acceso y persistencia en el actual escenario de selección universitaria chileno. Sophia Austral, 31, 13. <https://doi.org/10.22352/SAUSTRAL20253113>

Financiamiento:

Esta investigación forma parte del Proyecto FONDECYT N° 1250770 financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo-ANID de Chile en su convocatoria Regular 2025.

Declaración de autoría:

Carlos Rodríguez Garcés: conceptualización y supervisión del proyecto, análisis formal, validez y reproducibilidad de los resultados. Denisse Espinosa: Gestiona y depura los datos, análisis estadísticos, análisis formal, revisor y edición del manuscrito. David Romero: Depuración de los datos, análisis estadísticos, elaboración de borradores y manuscrito.

^a Rodríguez-Garcés, Carlos R*
Doctor por la Universidad de Barcelona,
Universidad del Bío-Bío, Centro de

RESUMEN

En 2022 se modifica el proceso de admisión universitario chileno a objeto de aumentar las oportunidades de acceso. En este escenario, haciendo uso de bases de datos oficiales de la admisión 2014 y 2023, se realiza un análisis descriptivo inferencial comparando cambios en el perfil de ingreso entre postulantes noveles y quienes buscan una segunda oportunidad de acceso. Los resultados claves reportan, en postulación y matrícula, un aumento de estudiantes de promociones anteriores, particularmente en programas selectivos; una significativa mejora en los puntajes obtenidos en sus sucesivos intentos, como expresión de mayor preparación y experiencia. Si bien la reciente data de las modificaciones constituye una limitante de este estudio para valorar tendencias e impacto, se estima que considerar como válidas las últimas tres aplicaciones y la selección de los mejores puntajes en los tests otorgaría mayor flexibilidad al sistema de admisión y una mejor estimación de la competencia académica estudiantil.

Palabras clave: Enseñanza secundaria, rendimiento escolar, condiciones de admisión, oportunidades educacionales, enseñanza superior.

ABSTRACT

In 2022, the Chilean university admission process will be modified in order to increase access opportunities. In this scenario, using official databases from the 2014 and 2023 admissions, a descriptive inferential analysis is carried out comparing changes in the admission profile between first-time applicants and those seeking a second chance at admission. The key results show an increase in applications and enrollment among students from previous years, particularly in selective programs, and a significant improvement in the scores obtained in their successive attempts, reflecting greater preparation and experience. Although the recent data on the modifications limits this study's ability to assess trends and impact, it is estimated that considering the last

Investigación Educativa (CIDCIE). Chillán, Chile.
<https://orcid.org/0000-0002-9346-0780>
✉ carlosro@ubiobio.cl, fono 56-422-463618. Casilla 447, Chillán, Chile.
b  Romero-Garrido, David
Licenciado en Trabajo Social, Universidad del Bío-Bío, Centro de Investigación Educativa (CIDCIE). Chillán, Chile.
<https://orcid.org/0000-0001-7352-4022>
✉ dromero@ubiobio.cl, fono 56-422-463616. Casilla 447, Chillán, Chile.
c  Espinosa-Valenzuela, Denisse
Magíster en Ciencias Sociales
Universidad del Bío-Bío, Centro de Investigación Educativa (CIDCIE)
Chillán, Chile.
<https://orcid.org/0000-0003-1486-7046>
✉ daespinoza@ubiobio.cl, fono 56-422-463616. Casilla 447, Chillán, Chile.

three applications and the selection of the best test scores as valid would give the admission system greater flexibility and a better estimate of student academic competence.

Key words: Secondary education, academic achievement, admission requirements, educational opportunities, higher education.

INTRODUCCIÓN

En el año 2022, el Comité Técnico de Acceso del Ministerio de Educación de Chile y el Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educatinal (DEMRE) presentaron la nueva Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES), así como un conjunto de enmiendas que regulaban el tradicional proceso de admisión universitaria. Todo ello con el objetivo de generar un sistema más justo, equitativo y con mayores oportunidades para acceder a la educación universitaria (Araneda *et al.* 2022; Ramos, 2023; Sánchez y Sianes, 2022).

Una de las principales novedades la constituye la implementación de más oportunidades durante el año calendario para rendir las pruebas de admisión universitaria. En efecto, a la tradicional convocatoria de diciembre, llamada *Aplicación de Verano*, se suma otra a realizarse en el mes de julio, denominada *Aplicación de Invierno* (Araneda *et al.* 2022; Sánchez y Sianes, 2022). En consecuencia, a partir del 2023 el Sistema Único de Admisión (SUA) considera como válidos los puntajes de las tres aplicaciones del último año.

Otra de las modificaciones importantes es que para el cálculo del puntaje ponderado se comienza a utilizar el mejor de los resultados alcanzados en cada una de las pruebas exigidas por el programa al que se postula, siempre y cuando corresponda a alguna de las tres aplicaciones del último año, las que para todos los efectos son consideradas como vigentes (Araneda *et al.* 2022; Sánchez y Sianes, 2022). Es decir, ahora el postulante puede combinar los mejores puntajes obtenidos en estas tres sucesivas aplicaciones, situación que antes no era posible.

Se estimaba que con estas modificaciones se mejorarían significativamente las oportunidades de obtener una puntuación ponderada más alta y, con ello, las posibilidades de acceso al programa universitario deseado (Araneda *et al.* 2022; Dorsey, 2017; Pivot Tutors, 2024; Sánchez y Sianes, 2022). Como efecto concomitante, hace de la oferta educativa de mayor prestigio y demanda una opción menos restrictiva y más realista, en tanto el postulante tiene varias oportunidades para sobrepasar la exigente barrera que estos programas registran (Pivot Tutors, 2024).

Aditivamente, estas enmiendas tenderían a descomprimir la presión y angustia consustanciales a un proceso de selección de esta relevancia, donde un contingente significativo de estudiantes, educados en contextos muy variados y de calidad segmentada, compiten en desiguales condiciones por un número restringido de vacantes.

Atendiendo a que la elección profesional tiene el potencial de estructurar trayectorias laborales, proyecciones económicas y calidad de vida futura, el postulante tiene ahora la posibilidad de responder a estas expectativas realizando una mejor preparación en un escenario menos estresante, hacer énfasis en aquel test que le presenta más dificultades y/o que registra mayor ponderación, corregir los errores del pasado y aprender de las experiencias previas que articulan y viabilizan las segundas oportunidades (Dorsey, 2017; Mattern *et al.* 2018; Matthiessen, 2020; Pivot Tutors, 2024).

Particularmente en los programas más selectivos y con puntajes de corte más exigentes, el disponer de tres oportunidades, tal y como acontece en las competencias de alto rendimiento u olímpicas, brinda la posibilidad al postulante de mostrar puntajes más concordantes con su real capacidad y competencia académica. Así entendido, el estudiante podría mostrar su máximo potencial sin el riesgo que supone una falla temprana y este rendimiento estaría menos condicionado por factores externos, incluso menos influenciado por el estrés, el miedo o la ansiedad, nivelando en parte el desigual campo de juego con ocasión de la segmentada calidad educativa e injustas condicionantes sociales (Dorsey, 2017).

Por otra parte, mayores puntajes de ingreso mejoran las oportunidades de adjudicación de becas, en particular en aquellos programas que valoran significativamente el rendimiento académico (Dorsey, 2017; Matthiessen, 2020; Pivot Tutors, 2024).

En síntesis, atendiendo que estas últimas modificaciones al proceso de admisión tributarían a la generación de mayores oportunidades de acceso a la universidad, este artículo tiene por objetivo describir los cambios generados en la matrícula de estudiantes que buscan segundas oportunidades. Para ello, analiza comparativamente los perfiles de ingreso examinando los procesos de admisión de diferentes años y tipología de estudiantes, haciendo hincapié en programas formativos con diferenciados niveles de demanda y selectividad.

METODOLOGÍA

Diseño

El trabajo corresponde a una investigación de naturaleza cuantitativa en la cual se describe, a través de un conjunto de índices e indicadores *ad hoc*, la incidencia de las últimas modificaciones en el proceso de admisión universitaria en la matrícula de estudiantes de enseñanza secundaria que buscan una nueva oportunidad en la educación superior.

Estas prevalencias e índices estadísticos son además analizados entre carreras de diferentes niveles de selectividad y comparados, desde una perspectiva longitudinal, con los registrados en el año 2014.

Se analiza cómo la nueva convocatoria en invierno y la consideración del mejor rendimiento en el cálculo del puntaje ponderado influyen en las opciones de matrícula de los estudiantes que buscan una segunda oportunidad, haciendo hincapié en los programas de medicina, trabajo social y pedagogía, en tanto estas son ofertas programáticas tipo, que se distinguen por sus diferenciados niveles de oferta, demanda y selectividad, donde las modificaciones al sistema de admisión pudiesen registrar impactos diferenciados.

Instrumento o fuente de información

La información deriva de bases de datos proporcionadas por DEMRE, en conformidad con la Ley N°20.285 sobre Acceso a la Información Pública. Específicamente, estas bases refieren al proceso de admisión universitario correspondiente al año 2023, registros que son comparados con los indicadores que evidencia el sistema de admisión en el año 2014 a objeto de reportar tendencias y modificaciones. Estas bases de datos contienen información detallada de los individuos que postularon y se matricularon en alguna de las 39 universidades adscritas al SUA.

La elección de bases de datos corresponde a un horizonte temporal de 10 años, ello a objeto de ilustrar los cambios en el perfil de ingreso, asegurando la equivalencia funcional a nivel de oferta y demanda. En efecto, particularmente desde que se instaló la política de subvención a principios del 2000 para rendir los tests de selección, la participación en los procesos de admisión adquiere un carácter universal y un rito que acompaña al egreso de la enseñanza media. Por otra parte, la tasa de crecimiento de oferta programática comienza a atenuarse a partir de 2010, manteniendo relativa estabilidad en la proporción de alumnos que son seleccionados. Estos eventos posibilitan hacer efectivamente comparables ambos procesos de admisión.

Muestra

La muestra está constituida por 276.203 y 293.733 individuos que participaron de los procesos de admisión universitarios correspondientes a los años 2014 y 2023, respectivamente, tal y como se evidencia en la Tabla 1. Por tratarse de datos oficiales corresponde a la totalidad de los estudiantes que a nivel nacional rindieron los tests de selección, cuya representatividad está además garantizada por el hecho de que su aplicación adquiere cobertura prácticamente universal para los egresados de enseñanza media.

Tabla 1. Caracterización de la muestra.

	2014 (n=276.203)	2023 (n=293.733)
Sexo: Mujer	52.5	54.0
Año de egreso:		
Año actual	72.1	67.1
Años anteriores	27.9	32.9
Rama educacional:		
Humanista-Científico	72.6	74.2
Técnico-Profesional	27.4	25.7
Dependencia:		
Público	34.9	35.4
Part. Subvencionado	53.7	53.9
Part. Pagado	11.4	10.7

Fuente: Elaboración propia con datos DEMRE 2014 y 2023.

En términos generales, se observan similares distribuciones de los atributos distintivos de la muestra en ambos procesos de admisión. La excepción más notoria refiere al *año de egreso*, donde la proporción de sujetos de enseñanza secundaria de generaciones anteriores aumentó de un 27.9% en 2014 a un 32.9% en 2023.

Específicamente, los participantes son mayoritariamente mujeres (53%), de colegios humanista-científicos (73%) y de establecimientos particulares subvencionados (53.8%).

Procedimiento

Las bases de datos de los procesos de admisión 2023 y 2014 fueron depuradas estadísticamente a objeto de garantizar la calidad y consistencia de los registros para posteriormente realizar un análisis descriptivo inferencial de las prevalencias y cambios en el perfil de los estudiantes que buscan segundas oportunidades para acceder a la universidad.

En primera instancia, sobre la base de los registros del 2023 se realiza un análisis comparativo de los índices que reportan los estudiantes novedos y aquellos que egresaron de la enseñanza media en promociones anteriores, indicadores que además son comparados con los reportados en el año 2014 a objeto de contrastar coberturas y brechas.

En una segunda instancia, se analizan los niveles de logro y puntajes alcanzados en las distintas pruebas y aplicaciones que el nuevo sistema de admisión considera como válidas, procurando estimar en qué medida la experiencia acumulada tributa en mejores puntajes, en particular, en aquellos que participan de las tres convocatorias que las modificaciones vigentes consideran válidas.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el proceso 2023, el Sistema Único de Admisión Universitaria registró un total de 293.733 postulantes que buscaban una vacante en las universidades chilenas, cifra que representa un aumento del 6.3% respecto de la registrada en 2014 (Tabla 2).

Tabla 2. Tasa de postulación y matrícula según promoción de egreso enseñanza secundaria.

	2014 (n=276.203)	2023 (n=293.733)
Tasa de matrícula	27.6	37.7
Postulantes de promociones anteriores	27.8	32.9
Matrícula postulantes promoción actual	24.1	33.9
Matrícula postulantes promociones anteriores	36.8	45.2

Nota: Promoción actual, refiere a estudiantes egresados de enseñanza secundaria en el mismo año en que se realizan las pruebas de selección universitaria para los procesos de admisión en curso.

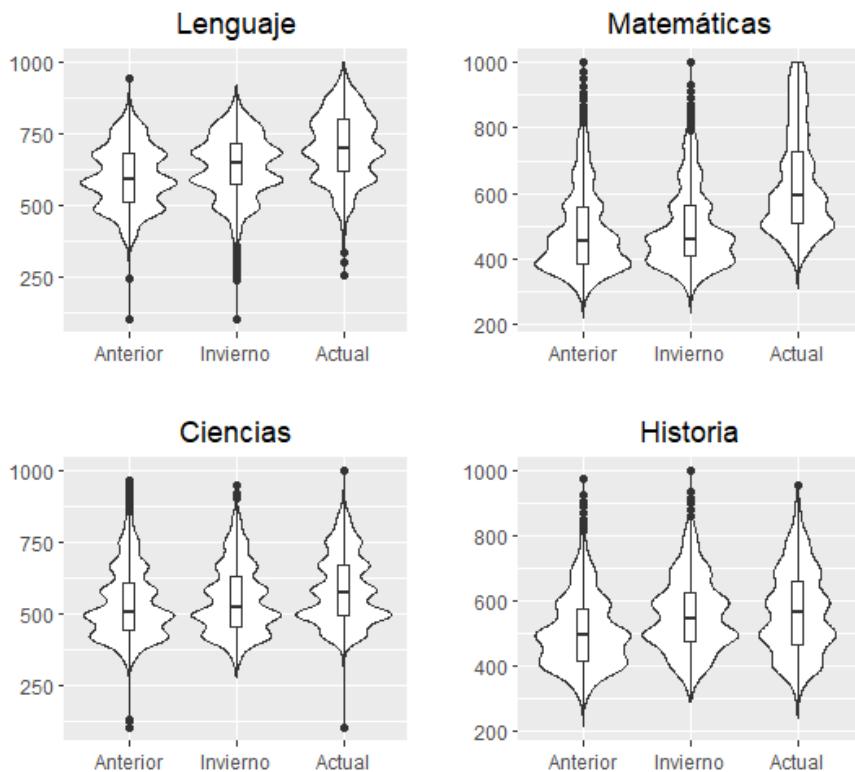
Fuente: Elaboración propia con datos DEMRE 2014 y 2023.

Del total de postulantes registrados al 2023, un 37.7% logra matricularse en alguno de los programas de la oferta universitaria, representando un alza de 10.1 puntos porcentuales respecto de la registrada en 2014 (27.6%). Si bien esta significativa alza también sería explicada por la incorporación de 6 universidades privadas al Sistema Único de Admisión y sus 27.000 vacantes correspondientes a una oferta educativa de 599 programas extras, una proporción relevante estaría determinada por las modificaciones que se han realizado al proceso de admisión universitario que lo han tornado menos restrictivo.

En tal sentido, la Tabla 2 también reporta que uno de cada tres postulantes en el proceso de admisión universitario 2023 corresponde a estudiantes de promociones anteriores, lo que representa un aumento del 18.3% (5.1 pp) respecto del año 2014. Por su parte, la tasa de matrícula de estos estudiantes asciende a un 45.2% en el año 2023. Esta cifra no sólo es más elevada que la registrada en el 2014 (8.4 pp; 22.8%), sino que además marca una diferencia significativa respecto del nivel de matrícula que alcanza el postulante novel (33.9%). Aunque en el actual proceso de admisión las brechas en los niveles de matrícula del postulante de promociones anteriores y postulante novel se han acotado, las probabilidades continúan favoreciendo a los primeros.

Tal como se señaló en la problematización, dentro de las modificaciones implementadas en el año 2022 al proceso de selección universitario se contempla para efectos de postulación como válido cualquiera de los sets de pruebas que el estudiante pudiera haber rendido dentro del año inmediatamente anterior al proceso de admisión vigente, lo que brinda la posibilidad de utilizar tres conjuntos de tests (actual, invierno o anterior). Las gráficas de la Fig. 1, expresadas en puntajes de escalas entre 100 y 1000, reportan los rendimientos o niveles de logro alcanzados precisamente por estudiantes que, por pertenecer a promociones de egreso en enseñanza secundaria de años anteriores, han rendido las tres aplicaciones que el sistema considera válidas. En ellas se observa una mejora significativa y constante tras cada aplicación en las distintas pruebas rendidas.

Fig. 1. Puntajes en los tests de selección universitaria de los postulantes de promociones anteriores, proceso de admisión 2023.



Fuente: Elaboración propia con datos DEMRE 2023.

En efecto, en las sucesivas aplicaciones los puntajes promedio mejoran, observándose los deltas más significativos en el test de matemáticas, donde la aplicación más reciente registra un diferencial de 149.1 puntos por sobre la puntuación alcanzada en el test anterior y 137.7 puntos respecto del test de invierno, diferencias promedio que en términos relativos significan un 30.8% y un 27.8%, respectivamente. Igual comportamiento, aunque con deltas menos acentuados, observamos en el test de lenguaje, donde las diferencias promedio se sitúan en el orden de los 105.3 puntos, lo que representa un 17.5% de mejor rendimiento. Por su parte, las pruebas de conocimiento específicos referidos a los ámbitos disciplinares de ciencia e historia exhiben en la última aplicación puntuaciones promedio también mayores, pero con mejoras más atenuadas del orden de 8.9% (47.9 puntos) y 12.2% (61.7 puntos), respectivamente.

Este mejor desempeño en las sucesivas aplicaciones en los tests de admisión tiene una incidencia en la matrícula, donde la mayor madurez, experiencia y preparación le proporcionarían a estos postulantes una ventaja comparativa respecto del novel. En efecto, las tasas de selección y matrícula de quienes se han enfrentado en más de una ocasión a los tests de selección tienden a ser históricamente mayores respecto del postulante recién egresado, aunque en el actual proceso de admisión las brechas entre ambos conglomerados se hacen menos ostensibles. Para el año 2023, sólo un 33.9% de los recién egresados de la enseñanza secundaria se matriculaba en la universidad, proporción que alcanzaba un 45.2% para el caso de los postulantes de promociones anteriores (Tabla 2).

Tal y como se informa en la Tabla 3, un significativo porcentaje de la matrícula regular que ingresa cada año a la oferta educativa de las universidades chilenas corresponde a estudiantes de promociones anteriores o postulantes antiguos, alcanzando en el 2023 el 40.3% de los matriculados. Cabe señalar además que estas prevalencias son diferenciadas según el nivel de selectividad que evidencia el programa. En carreras como medicina esta proporción alcanza un 57.5% de la matrícula regular, cifra que se diferencia significativamente respecto de otras carreras como trabajo social (49.2%) o pedagogía (48.3%).

Tabla 3. Proceso de admisión alumnos antiguos.

	General	Medicina	Trabajo Social	Pedagogía
Part Matrícula (n)	40.3 (43.656)	57.5 (1.387)	49.2 (857)	48.3 (4.642)
Rinden Test 3 Vezes	24.7	79.1	14.9	11.8

Fuente: Elaboración propia con datos DEMRE 2023.

Aunque las prevalencias al interior de la matrícula de este conglomerado están influenciadas por las características o atributos de la oferta, tales como la demanda o selectividad del programa, se observa un ostensible aumento en relación a la cifra reportada en 2014. En dicho año, a nivel general, un 36.9% de la matrícula regular registrada correspondía a estudiantes egresados de promociones anteriores y en medicina era de sólo un 44.6%.

La oferta programática genera una cantidad limitada de vacantes, cuyo acceso se dificulta conforme aumenta la demanda. Así entendido, a nivel general uno de cada cuatro estudiantes de promociones anteriores (24.7%) persiste en el afán de acceder al programa de su preferencia rindiendo la prueba en tres oportunidades, que es el máximo de opciones válidas que les permite el actual sistema de admisión universitario, mientras que en carreras como medicina esta cifra se sitúa en un significativo 79.1%, contrastando ampliamente con las magnitudes observadas en pedagogía y trabajo social (Tabla 3). Ambas ofertas programáticas, no obstante registrar una participación en su matrícula cercana al 50% de estudiantes de promociones anteriores, la proporción de éstos que rinden los tests en las tres oportunidades que les valida el sistema es significativamente baja, alcanzando el 11.8% en pedagogía y 14.9% en trabajo social.

DISCUSIÓN

En la sociedad chilena ha crecido la percepción de que la educación superior es un medio esencial para mejorar las oportunidades laborales y condiciones de vida en general, imaginario que ha motivado a la ciudadanía que no pudo acceder a la universidad inmediatamente después de egresar de la enseñanza secundaria a persistir en la búsqueda de una formación universitaria en los próximos años (Peña y Gómez, 2023; Zapata *et al.* 2023). A esta valoración por más y mejor educación se suma la implementación de políticas de inclusión, tales como la gratuidad de arancel o becas parciales para estudiantes de bajos recursos, las cuales también benefician a aquellos que finalizaron sus estudios en años anteriores y no pudieron ingresar a la universidad por razones económicas (Ruff *et al.* 2020).

Si bien la realización de los tests de selección universitaria constituye un rito inherente al egreso, particularmente potenciado en su actual contexto de gratuidad para quienes la rinden por primera vez, las actuales reformas al proceso de admisión darían mayor viabilidad a las segundas oportunidades, incentivando a alumnos de otras promociones a participar nuevamente a objeto de que la elección educativa se vincule en mejor medida con sus expectativas, gustos e intereses.

Manteniéndose relativamente constante la cantidad de graduados de enseñanza secundaria en el periodo analizado, la mayor proporción de estudiantes de promociones anteriores que postulan y se matriculan en la oferta universitaria, que son reportados en esta investigación, encontraría su explicación en las modificaciones que ha evidenciado la actual política del sistema de admisión.

En efecto, aunque entre 2014 y 2023 los análisis reportan la incorporación de 6 universidades privadas a la oferta regulada por el SUA, parte importante de la modificación al perfil de ingreso, en particular el aumento en las prevalencias de postulantes antiguos, referiría a las modificaciones y enmiendas efectuadas al proceso de admisión en el año 2022. Hallazgos que estarían en consistencia con lo reportado por otras investigaciones que han analizado las ventajas atribuidas a similares enmiendas a los sistemas que regulan la admisión a la educación superior a objeto de hacerlo más justo, equitativo y garante de mayores oportunidades (Araneda *et al.* 2022; Sánchez y Sianes, 2022).

Si bien los datos analizados reportan que cerca de uno de cada tres postulantes que pertenecen a promociones anteriores logra una vacante en el sistema universitario, marcando una diferencia significativa respecto del postulante novel que alcanza tasas de matrícula más bajas, estas cifras deben ser tomadas con cautela por al menos dos razones de importancia.

Primero, participar en las pruebas de admisión universitaria se constituye en un rito de tránsito universal para los recién egresados, maximizado por el actual contexto de gratuidad que beneficia a estos estudiantes, lo que deriva en que prácticamente la totalidad de los estudiantes noveles rindan los tests, pese a que muchos de ellos no contemplen la continuación de estudios como parte de sus objetivos inmediatos.

Segundo, una proporción significativa de postulantes que tuvieron un resultado negativo en procesos anteriores, desisten en su objetivo de ingresar a la educación universitaria y se excluyen de participar de las sucesivas aplicaciones. Esto generaría un eventual sesgo en el cálculo del indicador, toda vez que no incorpora en su estimación a estos postulantes anticipadamente automarginados; situación particularmente relevante si se tiene presente que las segundas oportunidades están socialmente segmentadas en razón del capital social y económico del alumnado. En efecto, la literatura especializada reporta la profunda estratificación social en la calidad educativa, situación que afecta incluso a estudiantes de buen desempeño escolar educados en contextos vulnerables; por un lado, no pueden validar su destacada trayectoria académica en los procesos de admisión y, por otro, desisten tempranamente en la búsqueda de segundas oportunidades (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos-OCDE, 2017, 2022).

Aclarado lo anterior, los datos analizados reportan no sólo una mayor proporción de estudiantes de promociones anteriores que logran matricularse en la oferta universitaria, sino que además éstos mejoran sus puntajes en las sucesivas aplicaciones en las que participan (Eyzaguirre *et al.* 2022). Esta constante mejora en los tests de admisión universitaria se debería a la mayor familiarización que tendrían los estudiantes de generaciones anteriores que persisten en una segunda oportunidad con el formato de las pruebas, el tipo de preguntas y el estilo de las evaluaciones, lo que reduce su ansiedad y mejora su capacidad para manejar el tiempo y responder de manera más efectiva a los tests (Matthiesen, 2020; Pivot Tutors, 2024; Urrejola y Williams, 2017). Con la experiencia, los estudiantes desarrollan mejores estrategias para enfrentar las pruebas, como la gestión del tiempo, la priorización de ítems y la identificación de patrones en las preguntas, a lo que se suma una mayor preparación de los contenidos curriculares evaluados, situación que explicaría su ahora mejor desempeño.

Por otra parte, dado que el sistema calcula el puntaje ponderado sobre la base de los mejores resultados de las últimas aplicaciones válidas, el estudiante tiene la posibilidad de focalizar su preparación en el dominio de contenidos específicos de todos o alguno de estos tests. Esta preparación continua le permitiría en los sucesivos intentos superar los hándicaps o déficit curriculares detectados, brindándole una mayor probabilidad de elevar sus puntajes anteriores (Araneda *et al.* 2022; Sánchez y Sianes, 2022).

En tal sentido, los análisis reportaron no sólo consistentes mejoras en las sucesivas aplicaciones, sino que estas son más elevadas en los tests obligatorios, particularmente de lenguaje, en comparación con las pruebas electivas.

Las materias de lenguaje y matemáticas son subsectores de aprendizaje considerados fundamentales por el currículum escolar desde los primeros años, asignándole mayores horas de instrucción, lo que explicaría en parte el mayor dominio comparativo respecto de otras áreas disciplinares. Las pruebas de ciencias e historia requieren de un conocimiento más específico y detallado, cuya enseñanza y apropiación registra segmentados déficits en su cobertura curricular, tal y como lo informan las sucesivas aplicaciones del Sistema de Medición de la Calidad Educativa (SIMCE) (SIMCE, 2019, 2023, 2024). Adicionalmente, estos tests tienden a ser percibidos como más difíciles por los estudiantes y sus ítems requerirían de respuestas más analíticas e interpretativas, situación que explicaría sus puntajes comparativamente más bajos (Díaz *et al.* 2019; Gazmuri *et al.* 2022; Román, 2015).

En este contexto de segundas oportunidades también adquieren relevancia los preuniversitarios o programas de nivelación y preparación para rendir adecuadamente los tests de admisión, con la ventaja añadida de que, dada su condición de egresado, puede asignar a este proceso dedicación exclusiva. Esta preparación extra facilita que el estudiante se sienta más preparado y seguro para continuar sus estudios, particularmente cuando busca acceder a una oferta más selectiva y exigente (Bogomolov *et al.* 2021; González, 2014, 2016; Guill y Lintorf, 2019; Morgado, 2016).

No obstante, la masificación e históricas cuotas de cobertura del sistema de educación superior en Chile, particularmente el de carácter universitario, la oferta educativa genera una cantidad limitada de vacantes para la demanda existente. Esta situación implica, por una parte, la generación de sistemas de selección y, por otra, la implementación de un conjunto de estrategias por parte del estudiante a objeto de alcanzar una matrícula (Bogomolov *et al.* 2021; González, 2014; Guill y Lintorf, 2019). Sobre la base del nivel de selectividad y demanda que registra el programa educativo o carrera deseada, el mecanismo más habitual es participar de los procesos de admisión en más de una oportunidad (Harmston y Crouse, 2016; Mattern *et al.* 2018). Ello explicaría que conforme aumente el nivel de selectividad del programa, aumente también la proporción de estudiantes de promociones anteriores que integran la matrícula, así como la alta tasa de persistencia observada en estos programas, tales como medicina (Guill y Lintorf, 2019).

Medicina ha sido históricamente uno de los programas formativos más competitivos en términos de admisión, debido a los altos puntajes requeridos en las pruebas de selección universitaria y la gran demanda para cupos limitados (Labraña y Brunner, 2022; García y Adrogué, 2019; Rodríguez *et al.* 2024), lo que lleva a que muchos estudiantes que recién egresan de la educación secundaria no logren ser admitidos en su primer intento y deban prepararse nuevamente a objeto de mejorar sus puntajes para postular en años posteriores. Aditivamente, muchos de ellos están completamente decididos a estudiar esta disciplina, motivados principalmente por el deseo de ayudar a los demás, el interés por la ciencia y la estabilidad laboral que ofrece, lo que los anima a esperar y seguir intentando hasta alcanzar los puntajes requeridos para ingresar (Toso *et al.* 2012).

En síntesis, tanto los puntajes de corte como las probabilidades de acceso registran elasticidad con base a la expansión de las vacantes, condiciones de empleabilidad proyectada, selectividad y demanda. Ello explicaría los heterogéneos y desiguales índices de persistencia aquí reportados y que carreras como medicina se constituyan en los programas de pregrado con mayor concentración de estudiantes que habrían rendido la prueba de selección universitaria en más de una oportunidad y, por su defecto, se verían más favorecidos con las actuales modificaciones realizadas al actual proceso de admisión. En efecto, junto con la mayor exigencia que en términos de puntaje de corte tienen las carreras más demandadas y que connaturalmente movilizan la búsqueda de segundas oportunidades para ingresar a ellas, se consigna el hecho de que, por una parte, el sistema de admisión reconoce como válidos para la postulación los puntajes en los últimos tres procesos de admisión (actual, invierno, anterior) y, por otra, elige para efectos del puntaje de cálculo ponderado los mejores resultados en cada una de las pruebas de dichas aplicaciones (Araneda *et al.* 2022; Sánchez y Sianes, 2022). Estas dos modificaciones recientes al proceso de admisión estarían en la base explicativa del aumento en la participación de la matrícula del estudiante egresado de la educación secundaria en promociones anteriores, particularmente cuando se trata de programas más selectivos o demandados.

CONCLUSIONES

En atención a las últimas modificaciones realizadas en el año 2022 al proceso de admisión universitario en Chile, este artículo tuvo por objetivo analizar la aportación que éstas han tenido sobre la matrícula de estudiantes que, habiendo egresado de la enseñanza secundaria en años anteriores al proceso de admisión actual, persisten en la búsqueda de una vacante en la enseñanza universitaria, particularmente en programas con diferentes niveles de selectividad y demanda, tales como medicina, trabajo social y pedagogía.

Una mayor madurez, las posibilidades de mejorar su preparación para los tests y acumular aprendizajes a partir de las experiencias previas, junto con la posibilidad de combinar puntajes entre aplicaciones que el sistema considera válidas, tributan en la mayor tasa de matrícula que los alumnos de promociones anteriores tienen en los procesos de admisión, especialmente en aquellos programas más selectivos y demandados.

Las recientes reformas al sistema de admisión chileno tienen el potencial de mejorar las tasas de inclusión, brindando mayores oportunidades de acceso, y constituyen un incentivo para la persistencia, particularmente de aquellos alumnos que por diversas razones no lograron refrendar su buen desempeño escolar en el primer intento de admisión a la universidad.

Al considerarse el mejor de tres intentos posibles, el postulante es capaz de demostrar el máximo de su potencial, dosifica mejor el riesgo y focaliza su preparación, compensando sus hándicaps o vacíos curriculares con reforzamiento complementario, además de reducir significativamente la angustia y estrés connaturales a un proceso de selección, particularmente en aquellos programas más exigentes y de acceso restringido. A ello se añade la inestimable ventaja de que los programas universitarios pueden nutrirse en su matrícula con postulantes con un rendimiento más genuino y menos condicionado por el azar u otros sesgos ajenos a la habilidad académica que los mismos instrumentos de selección tienen por finalidad evidenciar. Esta situación es particularmente relevante en una política que propende a una mayor equidad, reduciendo el sesgo que por coordenadas socioeconómicas registra el sistema educativo chileno.

Si bien las reformas implementadas al proceso de admisión son recientes, situación que condiciona parte de los resultados aquí analizados, futuras aplicaciones brindarían la posibilidad de desarrollar investigaciones de mayor alcance. En este contexto, nuevas evaluaciones de impacto permitirán estimar la real contribución que estas reformas han hecho, por una parte, en la modificación al perfil de ingreso del estudiante universitario, particularmente en aquellos programas más selectivos y demandados, y por otra, aportarían evidencia para el mejoramiento de la capacidad predictiva de los tests de admisión, en tanto el puntaje sería ahora mejor reflejo de la competencia que estos tests buscaban estimar.

REFERENCIAS

- Araneda, S., Osses, A., Chávez, C., De Padua, E., y Gándara, F. (2022). *PAES y el futuro de las pruebas para la admisión universitaria en Chile: ¿son suficientes los cambios para un sistema de admisión más equitativo?* Foro Chileno de Profesionales en Evaluación Educacional. <https://doi.org/10.31235/osf.io/jh642/>
- Bogomolov, D., Grinev, A., Berechikidze, I., Larina, S., y Degtyarevskaya, T. (2021). Assessment of the role of a private tutor in individual educational approach of a university applicant. *International Journal of Instruction*, 14(2), 305-322. <https://doi.org/10.29333/iji.2021.14218a>
- Díaz, K., Ravest, J., y Queupil, J. (2019). Brechas de género en los resultados de pruebas de selección universitaria en Chile. ¿Qué sucede en los extremos superior e inferior de la distribución de puntajes? *Pensamiento Educativo*, 56(1), 1-19. <https://horizonteenfermeria.uc.cl/index.php/pel/article/view/23563/19011>
- Dorsey, M. (2017). *How do colleges view multiple attempts at the ACT/SAT? The College Prep Difference*: <https://www.collegeprepreresults.com/2017/02/07/how-do-colleges-view-multiple-attempts-at-the-actsat/>
- Eyzaguirre, S., Gazmuri, J., y Parra, G. (2022). Sesgo socioeconómico en las Notas de Enseñanza Media. *Estudios Públicos*, 168, 73-106. <https://doi.org/10.38178/07183089/1019220110>
- García, A., y Adrogué, C. (2019). Equidad en el acceso y la graduación en la educación superior: reflexiones desde el Cono Sur. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(96), 1-38. <https://epaa.asu.edu/index.php/epaa/article/view/3943/2290>
- Gazmuri, R., Toledo, M., Muñoz, E., y Ocampo, S. (2022). Las paradojas de la Prueba de Selección Universitaria de Historia y Ciencias Sociales: dilemas y decisiones curriculares y pedagógicas

- de profesores chilenos. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 30(124), 1-24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8538622>
- González, Á. (2014). Aspirar a una universidad selectiva y concretar las aspiraciones: factores determinantes. *Calidad en la Educación*, (40), 236-267. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2016/hdl_10803_400669/fagc1del.pdf
- González, F. (2016). Valoración social de los cursos de preuniversitario en el sistema educativo chileno. *Universitat Autònoma de Barcelona*. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2016/hdl_10803_400669/fagc1del.pdf
- Guill, K., y Lintorf, K. (2019). Private tutoring when stakes are high: insights from the transition from primary to secondary school in Germany. *International Journal of Educational Development*, 65, 172-182. <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2018.08.001>
- Harmston, M., y Crouse, J. (2016). Multiple testers: what do we know about them? *ACT Research & Policy*, 1-2. <https://www.act.org/content/dam/act/unsecured/documents/5195-Multiple-Testers.pdf>
- Labraña, J., y Brunner, J. (2022). Transformación de la educación superior latinoamericana y su impacto en la idea de la universalidad. Del acceso de élite a la masificación y universalización del acceso. *Perfiles Educativos*, 44(176), 138-151. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.176.60539>
- Mattern, K., Radunzel, J., Bertling, M., y Ho, A. (2018). How should colleges treat multiple admissions test scores? *Educational Measurement: Issues and Practice*, 37(3), 11-23. <https://doi.org/10.1111/emip.12199>
- Matthiessen, C. (2020). *Por qué debería tu adolescente repetir el SAT o ACT*. GreatSchools: <https://www.greatschools.org/gk/articles/por-que-deberia-tu-adolescente-repetir-el-sat-o-act/?lang=es>
- Morgado, A. (2016). El preuniversitario: un ejemplo de educación no formal. El caso del Preuniversitario Pedro de Valdivia. *Revista Enfoques Educacionales*, 13(1), 91-102. <https://enfoqueseducacionales.uchile.cl/index.php/REE/article/view/44634/46651>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos - OCDE. (2017). Income inequality (indicator). OECD Data. <https://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos - OCDE. (2022). Estudios económicos de la OCDE: Chile. OCDED. <https://www.oecd.org/economy/panorama-economico-chile/>
- Peña, F., y Gómez, Y. (2023). Transformación en las condiciones sociales y culturales de profesionales en Colombia: aportes desde la educación. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 16(2), 65-92. <https://doi.org/10.15332/25005421.8078>
- Pivot Tutors. (2024). *Can colleges see how many times you take the SAT? (Answered)*. Pivot Tutors: <https://www.pivottutors.com/blogs/news/can-colleges-see-how-many-times-you-take-the-sat?srsltid=AfmBOorNbyBQfkMw9Cvwk7qx-jtyw4WGJgNk2e3h-i2Qhc37utYJUUmb>
- Ramos, C. (2023). *El dispositivo de selección universitaria: mérito, ciencia y justicia social (Chile, 1850-2022)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Rodríguez, C., Espinosa, D., y Castillo, Y. (2024). Procesos de segmentación educativa en la educación superior chilena: selectividad y elitización de la oferta programática universitaria. *Paradigma*, 45(2), 1-19. <https://doi.org/10.37618/PARADIGMA.1011-2251.2024.e2024018.id1540>
- Román, B. (2015). Análisis crítico del discurso educativo del currículum y la Prueba de Selección Universitaria chilena. Entrecruzando discursos con consecuencia social. Un análisis crítico para el currículum y

- la PSU en la asignatura de Historia y Ciencias Sociales. *Universitat de Barcelona*. <https://deposit.ub.edu/dspace/handle/2445/102099?mode=full>
- Ruff, C., Ruiz, M., Matheu, A., y Juica, P. (2020). Análisis de las políticas de financiamiento mixto en educación superior y sus efectos en la movilidad social y en la investigación, el caso de Chile. *Gestión y Política Pública*, 29(2), 413-445. <https://doi.org/10.29265/gypv.v29i2.779>
- Sánchez, E., y Sianes, A. (2022). El acceso a la educación superior en Chile. Un nuevo sistema más justo, con más oportunidades y mayor equidad. *Revista Española de Educación Comparada*, (41), 281-292. <https://doi.org/10.5944/reec.41.2022.33809>
- SIMCE. (2019). *Resultados Educativos*. Agencia de Calidad de la Educación. https://archivos.agenciaeducacion.cl/Conferencia_EERR_2018.pdf
- SIMCE. (2023). *Resultados Educativos 2022*. Agencia de Calidad de la Educación. <https://s3.amazonaws.com/archivos.agenciaeducacion.cl/PPT+Conferencia+Prensa+Simce+2022+14+junio.pdf>
- SIMCE. (2024). *Resultados Educativos 2023*. Agencia de Calidad de la Educación. <https://s3.amazonaws.com/archivos.agenciaeducacion.cl/Entrega+Resultados+Nacionales+SIImce+2023.pdf>
- Toso, A., Ayala, M., Brunner, V., Rodríguez, J., Hernández, M., Urquidi, C., y Mericq, V. (2012). Intereses y perspectiva sobre la carrera de medicina: un contraste entre estudiantes de medicina de primero y séptimo año. *Revista Médica de Chile*, 140(5), 609-615. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872012000500008>
- Urrejola, G., y Williams, C. (2017). Impacto de dos instrumentos de evaluación en el rendimiento académico y su relación con los estilos de aprendizaje en estudiantes de Kinesiología. *Revista de Educación en Ciencias de la Salud*, 14(2), 130-137. <https://recs.udec.cl/ediciones/vol14-nro2-2017/artinv14217f.pdf>
- Zapata, J., Cabrera, T., y Romero, M. (2023). Oportunidades laborales en la educación superior. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(28), 979-995. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i28.568>